



Mi Universidad

Ensayo

NOMBRE DEL ALUMNO: LUCENAY MARTINEZ CHIRINO

TEMA: Detección de necesidades

PARCIAL: I

MATERIA: Diseño y evaluación curricular

NOMBRE DEL PROFESOR: Jose Enemias De Leon Morales

CUATRIMESTRE: 8vo

Frontera Comalapa Chiapas a 11 de Febrero del 2022

Introducción

En esta unidad vamos a observar y aprender cómo se puede detectar las necesidades de los niños dentro del aula o salón de clases, para mí es de suma importancia que sepamos identificar cuando un niño necesita ayuda ya que siempre para un niño o para la mayoría de los niños y los padres el comienzo del colegio simboliza descubrir que el niño tiene una necesidad educativa. En algunos casos el diagnóstico no es nuevo porque ya lo conocen, sin embargo, para otras familias puede ser una sorpresa y esto se relaciona o va en conjunto cuando hacemos la evaluación inicial de entrada.

Es acá donde depende de nosotros como educadores saber identificar los tipos de problemas que está presentando nuestro alumno y como vamos a evaluarlos, para ello contamos con diferentes métodos que nos ayudaran en este caso, aunque la valoración de dichas necesidades es realizada por profesionales nosotros como maestros debemos de tener conocimiento del tema como lo vengo expresando desde el principio , es cierto que la prevención es la clave para mejorar su desarrollo y empezar con las medidas que mejor se adecúen a ella y también es cierto que este trabajo en caso de no haber personal capacitado o en caso de que nosotros seamos los únicos en el salón de clase, debemos saber llevarlos a cabo.

De acuerdo a los métodos que utilizamos para la detección de necesidades hacemos mención del método de discrepancias el cual es un método tradicional usado para determinar si un estudiante tiene una discapacidad de aprendizaje y necesita los servicios de la educación especial.

Decimos en este caso que el modelo de discrepancia se basa en el concepto de una curva normal. El modelo de discrepancia evalúa si existe una diferencia, o discrepancia, sustancial entre el puntaje de un estudiante en una prueba individualizada de inteligencia general es decir, una prueba de CI y su puntaje obtenido de uno o más áreas de rendimiento académico. Los criterios aceptados para identificar a un estudiante que tiene una discapacidad de aprendizaje con la discrepancia entre rendimiento y CI es una diferencia de por lo menos dos desviaciones de estándar 30 puntos.

También usamos otros enfoques actualmente como la RTI La respuesta a la intervención y está, en mi opinión podría sonar complicada pero está basada en una idea simple. Al principio del año escolar, la escuela o yo como maestra comenzaremos a revisar las habilidades de cada uno de los estudiantes en lectura, escritura y matemáticas. Esas revisiones pueden conducir a que se provea enseñanza dirigida, llamada intervenciones, para ayudar a que los estudiantes con dificultades se nivelen. Una gran parte del proceso de la RTI incluye supervisar cuidadosamente el progreso del estudiante. De esa manera, la escuela puede determinar cuáles son los niños que necesitan más ayuda. Este proceso comienza cuando nosotros como ya mencionaba anteriormente, evaluamos las habilidades de cada uno de los estudiantes en la clase. Estas evaluaciones ayudan a decidir cuáles son los estudiantes que necesitan intervenciones educativas. Este es el término para enfocarse en habilidades específicas, en un esfuerzo por mejorarlas. Las intervenciones pueden ser parte de la enseñanza de todo el salón de clase. Yo como maestra podría dividir a los estudiantes en grupos pequeños de acuerdo a diferentes niveles de destreza o estilos de aprendizaje. Los estudiantes que no progresan lo suficiente con este tipo de ayuda durante la clase, podrían comenzar a trabajar en sus habilidades en grupos pequeños que se reúnen en actividades de enriquecimiento, como música y arte, pero también he

leído que hay métodos científicamente probados para mejorar las habilidades en escritura y matemáticas. Algunas escuelas también utilizan intervenciones de comportamiento basadas en investigaciones.

Si nos enfocamos en el modelo de contingencia veremos como una sola persona es quien cambia el parecer o razonar de las demás personas pero siendo sincera me parece más un modelo o una teoría para el área administrativa ya que nosotros como docentes podemos adoptar una que se adecue más al niño o los alumnos, esta teoría habla de un líder y si un líder puede hacer cambios ya que Cuando una persona o un grupo de personas, pueden influir en la toma de decisiones y el comportamiento de otras personas o grupos, decimos que ejercen liderazgo. Es entonces, la capacidad y la habilidad para influir sobre todo un grupo de personas o alumnos en este caso, con el propósito de llevarla a alcanzar objetivos concretos y de mejora del desempeño.

La escuela, como ya sabemos, tiene el difícil reto de proporcionar una cultura común a todos los alumnos, que evite la discriminación y desigualdad de oportunidades, respetando al mismo tiempo sus características y necesidades individuales. Sin embargo determinadas necesidades individuales, plantean necesidades educativas especiales, que exigen respuestas educativas que se traducen en un conjunto de ayudas, recursos y medidas pedagógicas de carácter extraordinario, distintas de las que demandan la mayoría de los alumnos, ellas se consideran en el proceso de aprendizaje, pero también en la evaluación. Todos los maestros en algún momento de su labor educativa puede plantear una necesidad educativa especial de orden temporal, así, quienes presentan problemas de aprendizaje sea dislexia, discalculias, dislalias, entre otras, demandan una respuesta educativa muy oportuna, la que permitirá identificar sus causales, y ofrecer un apoyo pedagógico con fines de subsanar los problemas en el marco de trabajo en el aula. De toda la población estudiantil puedo asegurar que habrán algunos que, por diferentes razones presentan necesidades educativas especiales de carácter permanente, en este caso hablamos de quienes presentan discapacidades que pueden ser auditivas, visuales, motrices, o intelectuales.

Hay diferentes problemas si hablamos de evaluación y pienso que la raíz de este es la forma que tenemos de evaluar y es absolutamente necesario cambiar el actual modelo para implementar otro que si realmente responda a la formación del recurso humano capacitado para emprender las grandes transformaciones que exige nuestra sociedad en un mundo cada vez más globalizado y donde nuestros alumnos requieren de más conocimiento porque hay casos donde los alumnos saben más que los maestros. Hay que comenzar con la capacitación de los educadores que necesitan actualizarse de los nuevos modelos, métodos y técnicas que mejor se adapten a las necesidades del cambio en todos los niveles de la estructura educativa nacional; porque nosotros como estudiantes nos nos veamos enseñando solo en el nivel preescolar y primaria podemos algún día enseñar un nivel universitario y se imaginan cuanto empeño tenemos que poner en las evaluaciones que hagamos. En todo caso, la evaluación no se puede abordar de manera separada o independiente del modelo educativo imperante, los cambios en los sistemas de evaluación del aprendizaje deben guardar correspondencia con cambios en los objetivos de la enseñanza y los diferentes componentes que conforman el modelo educativo nacional.

La delimitación marca una pauta impresionante en el marco teórico educativo al hablar de enseñanza, para comenzar a adentrarnos en la concepción de acto educativo, resulta evidente dejar en claro que la educación es posible gracias al conjunto de disposiciones y capacidades, que permiten a una persona recibir influencias para construir su conocimiento. Este hecho es posible por el proceso de interacción entre educando y educador, y el intercambio de un contenido o mensaje. A este proceso se le conoce como proceso educativo, y eso como estudiantes de esta carrera lo debemos de tener claro como el agua.

Es ahí donde empezamos a centrarnos en los temas y empezar a priorizar cuales son los que de verdad queremos que aprendan nuestros alumnos y cuales vienen demás porque si hay temas en donde el interés se resume en dos párrafos y lo demás solo abulta y obstruye el proceso de aprendizaje.

Conclusión

Nosotros pensamos que la función docente expresada en su acto educativo deja de lado el impacto de ésta en la vida social y a lo largo de nuestra vida pero no es así y les diré esto porque siempre creí que la palabra correcta era obscuro y no oscuro cuando en realidad este me lo dijo un maestro en la primaria y siempre lo recordé al igual que otras enseñanzas que aprendí desde pequeña con mis maestros. Nosotros como educadores no somos ajenos a la consecuencia de nuestra enseñanza al pasar el tiempo. El docente se jacta de ser agente de cambio, pero se le olvida evaluar el impacto; no existen mecanismos que permitan la rendición de cuentas en el ámbito educativo, ya que no conocemos si lo que hacemos en el acto educativo impacta al sujeto que se educa, a su familia y a la sociedad en la que está inmerso, solo lo inferimos, si funciona, nos damos por bien servidos, si no, pues sólo consideramos que algo falló, sin darnos el tiempo para analizar cuales fueron esas fallas, y eso pasa en la mayoría de las escuelas de México.

Es por esto que el análisis de los retos que conllevan aprender y enseñar es de suma importancia para mejorar lo que hacemos y así tomar el control de esta incidencia hasta las últimas consecuencias, entendiendo la última consecuencia como la transformación cultural en general y el desarrollo humano de los alumnos en lo particular.

Bibliografía

HARVEY, L. Y GREEN, D. Defining quality. Assessment and evaluation in higher education. 18 (1) 9-34. LÓPEZ, G. M. y Regnasco, M., 1996. en: Lóizaga, P. (compilador). Diccionario de pensadores contemporáneos. Edit. Emecé, Barcelona. 1993.

ORDEN, A. de la: La escuela en la perspectiva del producto educativo. Reflexiones sobre evaluación de centros educativos. Bordón, 45 (3), 263-270. 1993. RODRÍGUEZ, R. Una nueva estrategia para evaluar la calidad del desempeño docente en las IES. Facultad de Medicina, UNAM. México. 2000.

SACRISTÁN, G. El currículum: una reflexión sobre su práctica. 7º Ed. Edit. Morata. España. 1988. SHULMAN, L.S. Paradigms and research programs in the study of teaching: A contemporary perspective. En M.C. Wittrock (Ed.) Handbook of research on teaching, Macmillan, New York, pp. 3-36. 1986.

SCRIVEN, M. The methodology of evaluation. En R.E. Stake (Ed.) AERA Monograph series on curriculum evaluation No. 1, Rand McNally, Chicago. 1967.